

OBSERVACIONES PALUDICAS EN EL DISTRITO DE ACATLAN, PUE.

Por LEONILA VAZQUEZ y
DANIEL NIETO ROARO,
del Instituto de Biología.

El presente trabajo constituye una segunda contribución al estudio del Paludismo en la región del Sur de Puebla, tomando en este caso como lugar de investigación el Distrito de Acatlán, Pue.

Las observaciones en este Distrito fueron hechas a mediados del mes de agosto del año en curso.

Acatlán se encuentra situado a 1,200 metros sobre el nivel del mar, tiene un clima muy cálido y seco, con un promedio anual de lluvias de 718 mm. y una temperatura media anual de 24°. Aunque en este lugar las lluvias caen regularmente de junio a septiembre, en este año se retrasaron y en la época de nuestras observaciones, a mediados del mes de agosto, aun no empezaba a llover. En tiempos normales el mes más caluroso del año es el de mayo.

Como río de importancia, Acatlán tiene el río que lleva su nombre y que también es llamado Tisaac; pasa hacia el E. y S. del Distrito, y como todos los ríos permanentes, en épocas secas conserva sus aguas aunque en poca cantidad.

En este distrito se cultiva principalmente maíz y en menor cantidad caña de azúcar. En las orillas del río crece la vegetación característica de estos lugares como: **Prosopis juliflora** DC.; **Salix humboldtiana** Willd.; **Acacia farnesiana** (L.) Willd., etc.

Muy cerca del río existen terrenos con zanjas y excavaciones hechas exprofeso. En estas zanjas encontramos agua en poca cantidad, que no alcanzaba a cubrir la mitad de la profundidad del charco; además no había ninguna vegetación acuática en su superficie y en cuanto a la de las orillas, quedaba muy alejada del agua y por lo tanto no eran lugares apropiados para escondite de las larvas; por

otra parte, el contenido de estos charcos que que posiblemente fueron de lluvias o se formaron por desbordamientos del río, era de aguas sucias, que habían sufrido una gran evaporación y presentaban emanación de gases. Sin embargo, pese a todos estos inconvenientes, encontramos criaderos de larvas de **Anopheles** y otros Culícidos en todos los estados larvales de desarrollo.



Fot. 1.—Un aspecto del río de Acatlán o Tisaac en la época seca.



Fot. 2.—Charco de aguas estancadas y sucias, cerca del río y en donde se encontraron larvas de **Anopheles pseudopunctipennis** Theob. y de otros Culícidos.

Nos sorprendió sobre manera encontrar **Anopheles** en esta clase de aguas; no obstante, en la investigación en el laboratorio vimos que se trataba de **Anopheles pseudopunctipennis** Theob., la misma especie que en la época seca invernal hallamos en Matamoros, Pue.

Como dijimos entonces (Vázquez y Nieto) la especie **Anopheles pseudopunctipennis**, es una especie de preferencia xerófila y que en vista de su gran adaptabilidad se refugia durante las épocas malas en lugares en donde no es frecuente encontrarla en tiempos normales.

En lo que se refiere al Distrito de Acatlán, tratándose de un lugar excesivamente seco, es de suponerse que dicha especie se concentre en los pocos lugares que le ofrecen un refugio temporal, hasta la llegada de las lluvias.

En la investigación hecha en las habitaciones cercanas al río, se colectaron mosquitos adultos por el método de la fumigación y se encontró una proporción numérica menor de **Anopheles** con relación a otros mosquitos, que en Izúcar de Matamoros.

Sin embargo, dado que esta especie es muy susceptible a los diferentes **Plasmodius**, como pudimos observar en Matamoros, Pue., aparte de la posibilidad de aumentar su número durante la época favorable de lluvias, no carece de importancia, ya que por el estudio hematológico de los escolares de Acatlán pudimos darnos cuenta del porcentaje tan alto de infección.

Comparando la situación geográfica de los criaderos en Acatlán con relación a los de Matamoros, tenemos que decir que en este último lugar los criaderos observados quedaban bastante alejados de la población, existiendo entre ambos una especie de barrera formada por los pueblos e ingenios que rodean a Izúcar; en cambio en Acatlán los criaderos visitados quedan a las orillas de la población, estando sus habitantes expuestos directamente a los piquetes de los mosquitos.

Por esto tal vez encontramos en los escolares de Acatlán mayor infección que en los de Izúcar. No así en los individuos que viven en los pueblos e ingenios de los alrededores de Izúcar de Matamoros en los que, como dijimos al tratar el problema palúdico de ese lugar, hallamos una infección mayor que en individuos (escolares) que viven en la población, por estar los primeros más cercanos a los criaderos que los segundos.

Aparte de la colecta de mosquitos efectuada en el mes de agosto, pudimos contar con material colectado también en Acatlán por nuestro finado maestro el Prof. Dn. Carlos C. Hoffmann en años an-

teriores, material perteneciente a la colección de consulta del Instituto de Biología y procedente del mes de mayo.



Fot. 3.—Otro charco también cerca del río y en las mismas condiciones que el de la foto 2.

Empleando las técnicas corrientes clínicas y hematológicas, encontramos los siguientes datos en 100 niños tomados al azar en la Escuela "Maximino Avila Camacho".

BAZO					CASOS	FORMAS DE LOS PARASITOS		
1	2	3	4	5	100	Malariae	Vivax	Falciparum
X					43			2 anillos
	X				44		2 adultos	10 anillos, 1 gameto
		X			9			3 anillos, 1 gameto
			X		2			1 anillo
				X	2			

- 1.—Normal.
- 2.—Palpable con respiración forzada.
- 3.—Palpable.
- 4.—Pasando el borde costal.
- 5.—Abajo del reborde.

BIBLIOGRAFIA

VAZQUEZ Y NIETO.—1943.—Nota acerca del estudio del Paludismo en Izúcar de Matamoros, Pue., en la época seca del invierno.—An. Inst. Biol. T. XIV, No. 1, pp. 83-92.